

“VIRGEN DEL CARMEN, CON NOSOTROS”

(PAST. FAMILIAR)



1. OBJETIVO DEL TALLER

Este taller tiene por objeto conocer nuestras características como persona, matrimonio y familia. La Virgen quiere hacerse presente en nuestro modo de actuar y de vivir.

2. ORACIÓN INICIAL “Dios te salve María”

3. PROPÓSITO:

- Conocer algunos rasgos de la Virgen que puedan iluminar nuestra vida.
- Tratar de asimilarlos como nuestros.
- Sensibilizarnos para su visita a nuestra Diócesis, y así recibirla, acompañarla y compartir la vida con ella con un corazón alegre y dispuesto.

4. MOTIVACIÓN

- **Un estilo de vida mariano**

Queremos destacar y tomar conciencia del sello propio que posee nuestro estilo de vida personal, matrimonial y de familia. Su característica general y central es que debería ser **un estilo de vida marcadamente mariano**.

Cuando amamos profundamente a una persona, los rasgos de su alma van siendo nuestros propios rasgos, **a través de una honda vinculación de amor van surgiendo en nosotros actitudes semejantes a la persona que amamos**. Si amamos profundamente a María, su actitud irá apareciendo en nuestro ser, en toda nuestra vida. Pero este proceso, que es natural en todo amor, se topa con nuestra debilidad: las huellas que han dejado en nosotros nuestras faltas, apegos y deseos, que nos llevan a desdeñar esa semejanza a María.

Por ello es preciso que movilizemos nuestra voluntad y determinación; que conscientemente cultivemos una actitud y un estilo de vida marianos. Esto, por cierto, exigirá de nosotros una profunda y seria autoeducación, que - debido al ambiente materialista y poco mariano que nos rodea- nos costará realizar, y hasta doler.

En este proceso, la clave reside en el amor a María. **Si la amamos de verdad, también tendremos la fuerza para modelar nuestra existencia según su vida**. ¿Estamos dispuestos a jugarlos por aquello que amamos? Si logramos amar el bien, podremos jugarlos por el bien. En la medida en que nuestro amor sea profundamente captado por María, podremos llegar a ser como Ella: vivas imágenes suyas en medio del mundo.

Estamos llamados a ser verdaderas reflejos de María. No es necesario que busquemos apariciones milagrosas de la Virgen, pero sí queremos que se produzca el milagro, que Ella se aparezca, que se irradie, que se haga presente en nuestra persona, en nuestra convivencia, en nuestras costumbres y en nuestros ambientes: hogar, trabajo, ambiente social, etc...

El sentido de nuestro estilo de vida **es hacer presente a María en medio en nosotros y en el mundo.**

No sólo podemos contar con nuestros esfuerzos en el camino de nuestra autoeducación, también Ella nos regala un maravilloso don: Ella es la omnipotencia suplicante ante Dios, ante Cristo y así como en las Bodas de Caná, ella pedirá para nosotros el vino que nos falta; para hacer más feliz y más plena nuestra vida personal, matrimonial y familiar.

5.- LEER EL EVANGELIO “Bodas de Caná” Juan 2: 1-12

(Antes de leer, invitar a recordar la frase que más nos llegó de esta lectura y por qué).

6.- ORACIÓN COMUNITARIA

(Reflexión de la frase o palabra motivadora)

7.- ASEMÉJANOS A TI

Existe una oración muy hermosa llamada “Cántico del instrumento”:

Una de sus estrofas dice así:

"Enséñanos a caminar por la vida
tal como tú lo hiciste,
fuerte y digna, sencilla y bondadosa,
repartiendo amor, paz y alegría.
En nosotros recorre nuestro tiempo,
preparándolo para Cristo Jesús."

En esta oración se nos muestran los **rasgos centrales de María**. Esa es la impronta Mariana que debe irradiar nuestro estilo de vida.

• Dignidad y nobleza mariana

"...Enséñanos a caminar por la vida como tú lo hiciste: *fuerte y digna, sencilla y bondadosa, repartiendo amor, paz y alegría...*". Precisamente esos son los rasgos que tienen que ir apareciendo en nuestra persona, en nuestro trato como esposos, en nuestra familia, en nuestro modo de comportarnos en el trabajo, etc.

Podríamos preguntarnos, **¿en qué radicaba la dignidad de María?** Radicaba en el hecho de **sentirse hija de Dios**. Se trata de una vivencia profunda: "soy hija de Dios, soy hija de rey". Esa es la nobleza y dignidad del hijo. También nosotros nos sentimos hijos muy amados de Dios. Dios tiene así complacencia en nosotros. Recordemos en ese sentido la complacencia que ustedes mismos experimentan en sus hijos. En ese sentirse hijo de Dios reside mi valor y mi

dignidad, y de ahí también **surge el respeto y la delicadeza, tanto conmigo mismo como en el trato con otros.** Esa dignidad impregna entonces la manera de presentarme, mis gestos, y el modo en que hablo y trato a las demás personas. Así era el sentimiento vital de María.

Vivir la dignidad de María significará decir "no" a muchas cosas y al mismo tiempo, decirle "sí" a vivir a otra altura, a llegar a ser un digno hijo/a de Dios.

- **La fortaleza de María**

La **fortaleza de María también radica en sentirse hija de Dios** que le permitía entregarse confiadamente a Dios Padre. Ella podía decir: **"todo lo puedo en aquel que me conforta". El que sólo confía en sus propias fuerzas, se condena a sus propios límites.** En cambio, si nos entregamos confiadamente en las manos de Dios, somos capaces de enfrentar el mundo porque hay un Padre que vela por nosotros. Hay un Padre que nunca duerme y que me cuida siempre.

Esta fortaleza, radicada **en la sencilla confianza de hijo, tiene que manifestarse en el servicio vigoroso.** María era fuerte, ella lo demostró en su vida, especialmente cuando estaba de pie junto a la cruz. Era fuerte en la fe, fuerte en el servicio, fuerte en el sacrificio. También nosotros estamos llamados a ser fuertes como ella. Si la amamos de verdad, haremos nuestra su fortaleza, sabremos sobrellevar los sacrificios que nos demanda nuestra vida en todos nuestros roles, familiar, laboral y social.

Queremos superar por ello los rasgos no marianos en nuestras costumbres: el "dejarse estar", la falta de energía para enfrentar nuestras tareas, la comodidad, el egoísmo e individualismo, la cobardía para testimoniar nuestra fe. ¡Que María resplandezca en nosotros!

- **Sencilla y bondadosa**

"Fuerte y digna, sencilla y bondadosa". **La sencillez de María significa ser transparente y no vivir de las apariencias.** Hoy nos movemos en un mundo que hace lo imposible por aparentar más; más de lo que se es y más de lo que se tiene. Todos buscamos aparentar y por ello vivimos compitiendo por alcanzar una imagen externa. Hoy, el **hombre muestra una fachada que en el fondo esconde una gran inseguridad.**

La **sencillez tiene mucho que ver con la humildad** y con la **autenticidad**, con ser de una sola pieza, sin dobleces; lo que hacemos cuando nadie nos ve es lo que más forma el alma, es lo que verdaderamente nos ha penetrado. **Dios está siempre**, haciéndose presente en mí y María es mi testigo.

"Sencilla y bondadosa". La bondad de María tiene que ser nuestro rasgo característico. Es ese **espíritu positivo que es capaz de dar lo mejor de sí mismo.** A veces nos quedamos **en lo negativo** y nuestras relaciones son duras y frías, porque estamos a la defensiva.

Tenemos que ser personas bondadosas. ¡Cuánto necesita el mundo este aporte positivo, de alegría y de optimismo! Qué importante también es tener **un corazón agradecido; ser una persona cuyo atractivo no proviene de su exterior solamente, sino que surge de esa forma positiva de mirar a las personas y a los acontecimientos, surge desde el interior, de un corazón agradecido y alegre.**

El amor a María, el esfuerzo por hacer nuestras sus actitudes, nos lleva a encarnar su espíritu en un estilo de vida, en costumbres, en un modo mariano de hablar, de tratarnos, de trabajar, de enfrentar el sufrimiento, de servir, etc.

Así toda nuestra vida poco a poco se irá revistiendo de un sello mariano, tan necesario en nuestros días.

De esta forma se realiza un gran ideal: **que María se haga presente en nuestros hogares;** que nosotros seamos fieles imágenes de ella en medio del mundo. Y que **haciendo presente a María, Cristo nazca de nuevo en el mundo.**

8. DINÁMICA GRUPAL

Separar al grupo en **5 subgrupos** para que trabajen durante 30 minutos graficando con **5 palabras** lo que consideramos **mariano** y con otras cinco lo que consideramos **no mariano**.

1er. grupo: en el ámbito de la familia hoy.

2do. grupo: en la realidad del hombre de hoy.

3er. grupo: en la realidad de la mujer hoy.

4to. Grupo: en la realidad del matrimonio de hoy.

5to. grupo: en la sociedad de hoy

(Si el grupo total es poco numeroso se pueden adaptar los subgrupos. Dependerá de ello, las realidades a graficar por subgrupo). Cada subgrupo escribe el resultado de su trabajo en un trozo de papelógrafo que colocará en la pared para exponer su contenido al grupo total. Cada persona y/o matrimonio toma nota, se discute y se completa con el aporte de todos.

9.- Oración (término)

10.- Preguntas para reflexionar durante la semana

Dejar un tiempo en la semana para reflexionar y dialogar (matrimonio), las siguientes preguntas:

- ¿Qué actitud mariana me caracteriza como persona, como matrimonio y familia?
- ¿Qué actitud mariana quisiéramos conquistar?